

A detailed oil painting of Charles V, Emperor of the Holy Roman Empire, King of Spain, and King of Naples. He is shown from the chest up, wearing a dark, heavily embroidered and jeweled garment with a large, ornate collar. The background is dark and indistinct.

CARLOS V

LUIS SUÁREZ

*El emperador
que reinó
en España
y América*

Ariel

Índice

CUBIERTA

PALABRAS PREVIAS

CAPÍTULO I. NEBULOSA NIÑEZ DEL GRAN EMPERADOR
DE EUROPA

EL NACIMIENTO

LAS RAÍCES DE UN DRAMA

EL PESO DE UNA HERENCIA

LA REFORMA RELIGIOSA

VOLUNTARISMO Y RACIONALISMO

ERASMISMO

DERECHOS QUE RECAEN EN UN NIÑO

PRIMER COMPROMISO MATRIMONIAL

EL PASO POR LAS CORTES

LOS ACUERDOS DE LYON

LA FÓRMULA DECISORIA DE ISABEL

UNA CARTA FIRMADA POR CARLOS

BRUMAS PARA UN AMANECER

ISABEL DECIDE EN FAVOR DE CARLOS

CAPÍTULO II. UN DIFÍCIL CAMINO HACIA EL TRONO

LAS CORTES DE TORO

LOS TRATADOS DE BLOIS

APARECE GERMANA DE FOIX

VILLAFÁFILA

MUERTE INESPERADA

MALINAS: UN PRÓLOGO
NOTICIAS QUE LLEGABAN DE ESPAÑA
LA LIGA DE CAMBRAI
EL TESTAMENTO DEL REY
GUILLERMO DE CROY, SEÑOR DE CHIÈVRES
LA MUERTE DE FERNANDO

CAPÍTULO III. CARLOS I, REY DE TODA ESPAÑA
PREPARACIÓN DEL VIAJE
CARLOS LLEGA A TAZONES
EL ENCUENTRO DE TORDESILLAS
LAS CORTES DE VALLADOLID
EL APOYO DE GERMANA DE FOIX
LA CORONA DE ARAGÓN
CÓMO VEMOS A CARLOS
CAMINO DE SANTIAGO
TENSIÓN EN LAS CORTES
EL LUTERANISMO, DIFÍCIL PROBLEMA

CAPÍTULO IV. CARLOS V, REY DE ROMANOS
UN ALTO EN INGLATERRA
LA META: BRUSELAS
CUMPLIMIENTO DE UN RITO
LA DECISIÓN DE WORMS
ADRIANO, PAPA
RETORNO A ESPAÑA
VILLALAR Y SUS CONSECUENCIAS
LAS GERMANÍAS
1522. HORA DE CAMBIO

CAPÍTULO V. SE DIBUJA UN PROGRAMA IMPERIAL
MADUREZ POLÍTICA
NOVEDADES EN LA FORMA DE GOBIERNO
VERSUS SELIM II

ENFRENTAMIENTO CON FRANCISCO I
SEGUNDA ESTANCIA EN INGLATERRA
FIN A LA REPRESIÓN
RETORNO A TORDESILLAS
CORTES DE VALLADOLID

CAPÍTULO VI. LA PRIMERA GUERRA CON FRANCIA
UN CAMBIO EN EL PONTIFICADO
LA LIBERACIÓN DE FUENTERRABÍA
PAVÍA, LA GRAN VICTORIA
TRATADO DE MADRID
ISABEL, EMPERATRIZ
UN PROBLEMA PENDIENTE: LOS MORISCOS
CONSOLIDACIÓN DEL LUTERANISMO

CAPÍTULO VII. LA CORONACIÓN IMPERIAL
LA LIGA DE COGNAC
BUDAPEST: LA GRAN DERROTA
CORTES DE 1527
LA ESCISIÓN DE INGLATERRA
IL SACCO DI ROMA
INTENTO DE JUSTIFICACIÓN
EL CURSO DE LA GUERRA
LA PAZ DE LAS DAMAS
EL VIAJE A ITALIA
EL CAMINO A BOLONIA
LA GRAN CEREMONIA

CAPÍTULO VIII. DIETA DE AUGSBURGO Y SUS CONSE-
CUENCIAS
MADURACIÓN DEL LUTERANISMO
DE NUEVO EL PAPEL DE ERASMO
LAS DOS LIGAS
REVUELTAS SOCIALES

PROTESTANTISMO
UN ALTO EN INNSBRUCK
LA CONFESIÓN DE AUGSBURGO
LA CASA DE AUSTRIA ASUME SU PAPEL
UN SIGNO DE DECLIVE
SALVAR VIENA
EL COMPROMISO DE NÚREMBERG
DOS MUERTES SEÑALADAS

CAPÍTULO IX. LA GLORIA DE TÚNEZ
DECIDIDO EL RETORNO A ESPAÑA
DE NUEVO BOLONIA
POR GÉNOVA HACIA BARCELONA
PREPARATIVOS E INESPERADOS PROBLEMAS
CORTES DE MADRID DE 1534
DECISIÓN
AL FIN, TÚNEZ

CAPÍTULO X. TERCERA GUERRA CON FRANCIA
PAULO III, LA HORA DEL CAMBIO
EL CAMINO HACIA LA TERCERA GUERRA CON FRAN-
CIA
LA DENUNCIA
LA CAMPAÑA DE PROVENZA
REGRESO A ESPAÑA
CORTES DE VALLADOLID
OTRA VEZ EN MONZÓN
AIGUES-MORTES
UN VERANO DIFÍCIL
CASTELNUOVO
LA MUERTE DE LA EMPERATRIZ

CAPÍTULO XI. LAS DECISIONES SOBRE AMÉRICA
UNA HERENCIA RECIBIDA Y NO BUSCADA

LA DESCOBERTA DO MUNDO
HERNÁN CORTÉS
LAS CASAS
EL REINO DE NUEVA CASTILLA
EL VASTO IMPERIO CAROLINO
EL CASO PECULIAR DE NUEVA GRANADA
LA DECISIÓN JURÍDICA

CAPÍTULO XII. SIGNOS DE DECLIVE: ENTRE RATISBONA Y ARGEL

CAMBIO ESENCIAL EN EL PONTIFICADO
«TIEMPO DE DISCRECIÓN»
A FLANDES, PASANDO POR PARÍS
DESGASTE DE LAS NEGOCIACIONES CON LOS PRO-
TESTANTES
NEGOCIAR CON FRANCIA
LOS ACUERDOS DE RATISBONA
DESASTRE DE ARGEL
UN TIEMPO EN ESPAÑA
CORTES DE VALLADOLID DE 1542
DE NUEVO LA GUERRA CON FRANCIA
ESPAÑA SE AUTOGOBIERNA
BUSSETTO
LA PAZ DE CRÉPY

CAPÍTULO XIII. PRIMERA ETAPA DEL CONCILIO DE TRENTO

¿CONTRARREFORMA?
BASES DOCTRINALES
ÍÑIGO LÓPEZ DE LOYOLA
UNA COINCIDENCIA
TIEMPO PERDIDO O GANADO
COMIENZA EL CONCILIO

HONDAS RAÍCES: PREDESTINACIÓN Y JUSTIFICACIÓN
LAS NUEVAS ESTRUCTURAS DE PODER
TÉRMINO DE LA PRIMERA ETAPA

CAPÍTULO XIV. LA HORA DE MÜHLBERG
LAS DIFICULTADES INSALVABLES
DE NUEVO EN WORMS
PRIMERA GUERRA DE RELIGIÓN
RAZONES ENFRENTADAS
HORAS DURAS EN ULM
AQUELLA MAÑANA DEL 24 DE ABRIL
EL INTERIM DE AUGSBURGO

CAPÍTULO XV. RAZONES PROFUNDAS PARA UNA ABDICACIÓN
EL PESO DE UNA VICTORIA
FELIPE VIAJA A FLANDES
LA FUNCIÓN DEL IMPERIO: UNA CUESTIÓN DEBATIDA
UN NUEVO PAPA, JULIO III
SEGUNDA ETAPA
COMPARECEN LOS PROTESTANTES
GUERRA
FEBRERO DE 1552
CAMBIOS RADICALES DE ACTITUD
SE ENDURECE LA CONTIENDA
LA DECISIÓN FINAL
LA ABDICACIÓN

EPÍLOGO. EL CAMINO DE YUSTE
LARGO Y LENTO VIAJE
AL FIN YUSTE
HORAS FINALES

CRÉDITOS

Te damos las gracias por adquirir este EBOOK

Visita Planetadelibros.com y descubre una nueva forma de disfrutar de la lectura

¡Regístrate y accede a contenidos exclusivos!

Próximos lanzamientos
Clubs de lectura con autores
Concursos y promociones
Áreas temáticas
Presentaciones de libros
Noticias destacadas

Comparte tu opinión en la ficha del libro
y en nuestras redes sociales:



Explora Descubre Comparte

PALABRAS PREVIAS

Se cumplen ahora quinientos años desde aquel día en que una flota desviada del camino llevara a la ría de Villaviciosa a un adolescente vestido con los lujos de la moda de Borgoña que venía a tomar las riendas del poder que legalmente se hallaban en manos de su madre, Juana, incapaz de ejercerlo por sí misma dadas las condiciones mentales en que se movía. Ella no renunciaba a titularse reina —lo sería hasta su muerte, el 12 de abril de 1555—, pero había transferido sus poderes plenamente, primero a su padre Fernando, luego a su hijo Carlos. El joven ni siquiera hablaba entonces la lengua española.

En este libro vamos a intentar una especie de reflexión sobre el significado de estos cuarenta años que cubren la primera mitad de ese vital siglo XVI en que Europa se conformó en estructuras que han perdurado, al menos en su mayor parte, hasta 1947. En las difíciles circunstancias que en nuestros días vive Europa, dicha reflexión parece oportuna. No se trata de realizar una nueva investigación documental, como aquellas que grandes historiadores de los siglos XIX y XX realizaran, sino de hacer una lectura detenida hasta llegar a descubrir en los sucesos aspectos que hoy deberían tenerse en cuenta. Prescindimos de notas bibliográficas, que nos obligarían también a hacer una lista interminable. Puede el lector acudir a las obras generales y de erudición. Pero es conveniente que mencionemos algunas

obras decisivas, sobre las que se apoya humildemente el presente trabajo.

En primer término mencionaremos el tomo XX de la *Historia de España* dirigida por Menéndez Pidal (Madrid, 1979), en que se incluye el valiosísimo prólogo del propio don Ramón que significativamente tituló *Un Imperio de paz cristiana*. A él sigue el gran estudio de Manuel Fernández Álvarez, *Reinado de Carlos V*. Nosotros hemos acudido especialmente a este gran autor, que habiendo recogido el Corpus documental, y tras un breve ensayo sobre *Carlos V, un hombre para Europa* (Madrid, 1998), recogió su experiencia en *Carlos V, el César y el Hombre* (Madrid, 1999). De este modo llegamos a conclusiones previas. Carlos es el último emperador coronado por el papa en 1530. De este modo se cerraba un largo proceso iniciado por Carlomagno el año 800 y que significaba la sustitución de un imperio pagano por otro cristiano que proporcionara a Europa la unidad de autoridad temporal que necesitaba para construirse.

Las circunstancias parecían poner a Carlos en situaciones especialmente favorables. De ahí que formulara un programa. Sobre sus hombros descansaban ahora tres de las cinco naciones que formaban Europa y, también, las «nuevas», como se calificaba expresamente a las americanas. Para que el futuro, amenazado por el crecimiento del islam en sus dimensiones otomanas y no árabes, pudiera consolidarse, parecía imprescindible crear un sistema que reconociese que en todo este conjunto existía una comunidad religiosa que reconociese esos tres derechos naturales definidos por Clemente VI a mediados del siglo XIV: vida, libertad y patrimonio. De pronto, nos vemos sorprendidos, ya que en nuestros días, cuando se invocan derechos ciudadanos que se cumplen mal, los naturales han sido prácticamente suspendidos: aborto, eutanasia e impuestos, los sustituyen.

Debemos reconocer que las consecuencias del fracaso de Carlos V en este proyecto ha tenido consecuencias importantes y duraderas.

En 1986 Valentín Vázquez de Prada reunió un equipo de once expertos, españoles, franceses e ingleses, y les puso a trabajar en el que sería el tomo VI de la *Historia de España y América*, de Rialp, poniendo principalmente la atención en los aspectos estructurales de aquel Imperio de donde iba a salir el mundo moderno. Insistieron en que Carlos y su hijo Felipe constituyeron una unidad de tales dimensiones que en su tarea, partiendo siempre del catolicismo latino, tal y como la reforma española, italiana y renana, anterior al luteranismo, había sido capaz de construir una definición de la persona humana. Destacaron, por ejemplo, que el P. Las Casas fue una de las personas más escuchadas por el emperador que llegó a promoverle al obispado de Chiapas, y que desde 1542 Carlos había puesto en marcha un proceso legislativo que debía impedir los abusos de los conquistadores, haciendo de los dominios americanos verdaderos reinos y no simples colonias.

También parece oportuno destacar otras dos obras que desempeñan un papel importante en las lecturas que a continuación hemos de comentar. En 1998 José Antonio Vaca de Osma, *Carlos I y Felipe II frente a frente*, intentó un análisis, desde el punto de vista católico, de estos dos reinados, tratando sobre todo de descubrir las razones de su fracaso. Y el año 2000, al cumplir el aniversario del nacimiento del emperador, respondiendo a los encargos de la Sociedad constituida para su conmemoración, José Martínez Millán y Carlos Javier de Carlos Morales consiguieron una obra colectiva de gran valor que titularon *La Corte de Carlos V*. Son estas las obras que recomendamos de manera especial a nuestros lectores.

La consecuencia principal que se desprende de estos trabajos, que no dudamos en calificar de fundamentos para nuestro ensayo, es que los primeros Habsburgo, al suceder a los Trastámara en España ejecutaron una tarea de grandes dimensiones: pudieron resistir al Turco aunque no recobrar los territorios bizantinos, y pusieron el fundamento de la Hispanidad, que es como acertadamente ya la definieran importantes pensadores del siglo XIX. Todavía hoy la Constitución de Estados Unidos se inicia con palabras que recogen esta herencia: «Dios ha creado a los hombres libres, iguales y en busca de la felicidad». Este término tiene hoy características que le apartan del patrimonio de los maestros de la Escuela de Salamanca; para estos últimos no significaba el disfrute de bienes materiales sino el encuentro de la persona consigo misma en imagen y semejanza de Dios como se escribe en el Génesis.

En las obras mencionadas encontrarán los lectores todas las referencias bibliográficas. Conviene, sin embargo, que aquí hagamos mención de otros trabajos que desempeñan un gran papel en nuestras conclusiones. En primer término los dos volúmenes de Karl Brandt, *Kaiser Karl V. Werdel und Schickal einer Personlichkeit und einen Weltreiches* (Múnich, 1937); en este trabajo se utilizaba de manera especial la visión que ya ofreciera Ludwig von Ranke en una de las esenciales investigaciones sobre el problema islámico, *Die Osmamen und die spanische Monarchie in 16 und 17 Jahrhundert* (Leipzig, 1877). Ranke recomendaba a los historiadores explicar los sucesos «como ocurrieron en realidad», algo que venimos intentando. En 1942, cuando el nacionalsocialismo ejercía predominio en la mayor parte de Europa, la editorial Espasa decidió publicar la versión española del ensayista inglés, Wyndham Lewis, con el título de *Carlos de Europa, emperador de Occidente*, que causó

gran impacto sobre la opinión española, especialmente aquella que se resistía a la propaganda del III Reich.

Tenemos que hacer referencia también a obras que fueron como una especie de preparación en nuestra tarea de asomarnos a la vida de este gran personaje. Henri Lapeyre, *Carlos V* (Barcelona, 1972), y R. Tyler, *El emperador Carlos V* (Barcelona, 1976). Tenemos que añadir a Pierre Chaunu, *La España de Carlos V* (Barcelona, 1976), y Joseph Pérez, *Carlos V* (Madrid, 1999), cuya residencia en España, precedentes familiares y calidad de miembro de la Academia de la Historia de Madrid le han permitido penetrar con acierto en aspectos personales del emperador. Para no alargar excesivamente las referencias, cerraré la lista con la excelente obra de Carmen Mazario *Isabel de Portugal* (Madrid, 1959), que contiene una documentación de extraordinario valor, extraída del Archivo de Simancas. Pues ella nos lleva a la conclusión de que durante los años centrales del reinado la influencia de su esposa fue para el emperador un eje capital.

Y aquí tenemos un punto capital. No en vano se había impuesto a la futura emperatriz el nombre de su abuela la Reina Católica, que fue la primera mujer que ejerció por sí misma las funciones reales sin transmitir las al marido o depositarlas en un regente. Se trata, pues, de una revolución en la femineidad que se apoyaba en una de las bases doctrinales del catolicismo que otorga a la femineidad un valor que difiere absolutamente de lo que ahora entendemos por feminismo. Carlos e Isabel formaron lo que podríamos calificar como unidad personal. No es que ella pretendiera vestir armadura y empuñar la espada como Juana de Arco. Era esposa y madre, y cuando formulaba sus opiniones y consejos sobre los asuntos políticos lo hacía como esposa y madre a quien correspondía enseñar sentimiento e intuición. Esto aparece claramente cuando, después de la muer-

te de la emperatriz, se propuso a Carlos un nuevo matrimonio que asegurase la paz con Francia; respondió que para él solo había una esposa y, fallecida esta, no volvería a casarse.

Vamos a entrar ahora en los años primeros de una infancia en la que se forjaría una persona.